E.M.P.A.P.E.L.A.D.O.

Publicado por: JoelFortunato
Publicado el : 21-11-2011 20:14:35

E.M.P.A.P.E.L.A.D.O.

Del papel midió la espuma.
Pureza del hombre y la obscuridad.
Pensaba cada letra misma,
que un pobre renglón alumbra.
A lo lejos, el cuaderno enfría.
El libro, en la mesa, sobria.
De ésa casa, ésa vez,
en el hombre,
la espiritual carne.
Sintiéndose desnuda.
De papel, en la escritura.

De la pluma de su mano.
Cada letra. **¡Salía y se quedaba!.**
Salía
Y
Se
¡Quedaba!.

Como...
¡Cuándo en el horizonte vuela
el viento del eco. En, él, renglón.
Y en el cuaderno. A lo lejos.
De la mesa. Aquél día.
El hombre. Pensaba, escribiría.
En el libro.
¡Sobre la mesa!...

Madera, color, sombra, brillo.

Agitando las ramas.
¡De las emociones!.
Que...Tiemblan.
Con
La
Tormenta.

En la obscuridad misma. Él se alumbra,
viejo, la sombra, el alma, sangre y aliento.

¡En él, horizonte!.

La carne desnuda.
¡Había quedado toda!.
Y
Todo, de la carne.
Desnuda, nueva, arcilla, honor, pasión y olvido.

Del hombre y de aquéllo, qué escribió...

Desempapelándose. Algodonosos trapos.
De alfileres, pergaminos y vitelas.
¡En fotográficos recuerdos!.
Insensibles... A la obscuridad,
del alma, bajo túneles y lino...

Bajo el papel.
En la obscuridad.
De las briznas frágiles en la habitación.
De las velas crudas en la noche.
De las novelas enceradas en la tarde.
De las nebulosas, agonías en la mañana.
Al amparo del invierno purpurino.
Matinal frondoso por la hora imprecisa.
¡Desmielando transparentes las abejas!.
Vespertinas. Fantasmagóricas. Pupilas.

Del papel.
¡Escribió sobre la vida!.
¿Cuál debe ser el hombre, cuándo,
el hielo quemando encarna?.

Autor: Joel Fortunato Reyes Pérez